

LIBRO "LA VERDAD TIENE SU HORA", DE PEDRO SEPÚLVEDA ALARCÓN

(Carlos Villalobos Sepúlveda)

Quiero recomendar la obra recientemente publicada por el destacado profesional y político de ideas socialistas, Pedro Sepúlveda, la cual es un profundo análisis de hechos tan importantes como la Reforma Agraria, los gobiernos de Allende, Frei y el relato de tantos momentos difíciles del que fuimos parte como la cruel detención y la estadía en el infierno de las caballerizas de la Escuela de Artillería de Linares. Lo narrado por Pedro es claro, asertivo, dice la pura verdad, se podría decir. Yo sufrí esa cruel represión en diversas reparticiones de la Escuela de Artillería, en la sala que llamaron del Televisor, lado de la guardia y de las salas de tortura, el arbolito donde llevaban a los que querían asesinar, el Rastrillo, a los que consideraban peligrosos. Nos salvamos gracias al Coronel don Gabriel del Río, Mayor Jorge Catanzaro Corradi y otros.

Pedro analiza la nacionalización del cobre y la participación de los trabajadores en el aparato del Estado, en la administración de las empresas del área social. Cuestión que tratamos en el Tecnológico, el Congreso de la UP. Con seguridad que había un traidor que llevo aumentada la información al señor Cabezas.

El día 11 salí al campo a alertar a los campesinos junto a Pedro Sepúlveda y Pedro Torrealba, en ninguna parte le dijimos que se enfrentaran a Carabineros y menos al Ejército. Recuerdo la frase de Pedro al despedirnos "ahora empieza el calvario", una de las tantas historias que muy bien relata, cada detalle, es como revivir todo.

El compañero Sepúlveda recuerda cuando traté de recurrir a la Ley o a las normas de la propia Guerra. Le digo al Teniente Lazcano que el Ejército debe respetar los Tratados de Ginebra que obligan a respetar la integridad física y moral de los prisioneros. Tal vez fue Lazcano o Valenzuela el que los visitó en las caballerizas y fue uno de ellos que tuvo palabras amables.

Por otra parte, quiero recordar a Nelson Paredes, "Mameluco" o el "Mame" para los niños a los que les enseñaba a jugar básquetbol. Él estuvo en el Infierno de Tejas Verdes, que muy bien relata Pedro las infamias que le hicieron pasar y que gracias a Pedro pudo salvarse. Pero no quiero contar en detalle e invito a que ustedes lo lean y aprecien esta obra tan completa y llena de imágenes que invoca a otro tiempo.

También quiero recordar cuando llegaron los funcionarios de la Cruz Roja Internacional a la Escuela de Artillería a conversar con los prisioneros. Muy valientemente el compañero Clemente Orellana les dijo, yo señores desco decir algo, pidió si podían salir los militares para exponer la triste situación de "Mameluco". Siempre he pensado que ante tanta injusticia el General Oscar Bonilla quiso ponerle un paralé al infierno de Tejas Verdes, sin embargo, pagó con su vida. El que era un hombre de honor, debe haber estado arrepentido de su participación en el Golpe de Estado.

También aprovecho de dar un Homenaje a todas las madres que perdieron sus hijos en la tenebrosa y larga dictadura de Pinochet. Como no recordar la valentía, perseverancia y bondad de la señora Betzabé Alarcón que hizo todo lo posible para salvar la vida de sus hijos.

El libro de Pedro es muy importante para que se estudie en colegios, universidades y toda persona que desee instruirse y que defienda los derechos humanos. Esas noches y días de terror no deben volver a suceder en nuestro país ni en ninguna parte. Que impere el dialogo, la justicia, la democracia y el respeto. Los militares están para resguardar nuestras fronteras, no para Golpes de Estado, no para declararle la guerra a su propio pueblo.

Felicitaciones Pedro por la publicación de tu libro. Realmente es un aporte para nuestra memoria histórica.